

VIACRUCIS



ORATORIO DE SAN FELIPE NERI

VIACRUCIS

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R / . Amén.

Nos disponemos de nuevo a revivir el *Via Crucis*, el trayecto que Jesús recorrió desde el pretorio de Poncio Pilato hasta la cumbre del Calvario, donde murió por nosotros.

Es un camino de fe: en Jesús condenado a muerte reconocemos al Juez universal; en Jesús, cargado con la Cruz, reconocemos al Salvador del mundo; en Jesús, crucificado, reconocemos al Señor de la historia, al Hijo mismo de Dios. Y reconocemos que Él, vivo, está aquí con nosotros.

Con nosotros está también Santa María. Ella estuvo sobre la cumbre del Gólgota como Madre del Hijo moribundo, nueva Eva junto al árbol de la vida.

Canto

Oremos: [Breve silencio]

Mira, Padre santo,
la sangre que brota del costado traspasado del Salvador,
mira la sangre derramada por tantas víctimas
del odio, de la guerra, del terrorismo, del aborto...
Concede que el curso del mundo se desarrolle en la justicia y la
paz,
y que tu Iglesia se dedique con confianza
a tu servicio y a la salvación del hombre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

PRIMERA ESTACIÓN:
Jesús es condenado a muerte

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del Evangelio según san Marcos 14, 14-15

Pero ellos gritaron con más fuerza: "¡Crucifícale!"
Pilatos, entonces, queriendo complacer a la gente,
les soltó a Barrabás y entregó a Jesús,
después de azotarle,
para que fuera crucificado.

ACLAMACIONES

Jesús de Nazaret, condenado a muerte en la cruz,
testigo fiel del amor del Padre:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Jesús, Hijo de Dios, obediente a la voluntad del Padre hasta la muerte
de Cruz:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. **Tened piedad y misericordia de mí** (Tres veces).

Canto

SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús carga con la Cruz

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del Evangelio según san Marcos 14, 20

 Cuando se hubieron burlado de él,
 le quitaron la púrpura,
 le pusieron sus ropas
 y le sacan fuera
 para crucificarle.

ACLAMACIONES

Cristo, Hijo de Dios,
que revelas al hombre el misterio del hombre:
Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Jesús, Siervo del Señor,
por tus llagas hemos sido curados:
Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

TERCERA ESTACIÓN

Jesús cae por primera vez

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del libro del profeta Isaías 53, 4-6

¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados. Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y Dios descargó sobre él la culpa de todos nosotros.

ACLAMACIONES

Jesús, manso cordero redentor,
que llevas sobre ti el pecado del mundo: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Jesús, compañero nuestro en el tiempo de angustia,
solidario con la debilidad humana: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

CUARTA ESTACIÓN

Jesús encuentra a su Madre

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del Evangelio según san Lucas 2, 34-35.51

Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: "Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción —¡Y a ti misma una espada te atravesará el alma!— a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones" [...] Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón.

ACLAMACIONES

Santa María, madre y hermana nuestra en el camino de fe, contigo invocamos a tu Hijo Jesús: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Santa María, intrépida en la vía del Calvario, suplicamos contigo a tu Hijo Jesús: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Todos: Dios te salve, María...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

QUINTA ESTACIÓN

Simón Cireneo ayuda a Jesús

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Lectura del Evangelio según san Marcos 15, 21-22

Y obligaron a uno que pasaba,
a Simón de Cirene, que volvía del campo,
el padre de Alejandro y de Rufo,
a que llevara su cruz.
Le conducen al lugar del Gólgota,
que quiere decir: Calvario

ACLAMACIONES

Cristo, buen samaritano, que te has hecho cercano al prójimo, al pobre, al enfermo, al último: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Cristo, siervo del Eterno, consideras que se te hace a ti todo gesto de amor hacia el desterrado y al que sufre injusticia: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

SEXTA ESTACIÓN

La Verónica limpia el rostro de Jesús

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Lectura del libro del profeta Isaías 53, 2-3

No tenía apariencia ni presencia;
le vimos y no tenía aspecto
que pudiésemos estimar.

Despreciable y desecho de hombres,
varón de dolores y sabedor de dolencias,
como uno ante quien se oculta el rostro.

ACLAMACIONES

¡Oh rostro de Cristo, desfigurado por el dolor, esplendor de la gloria divina!: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

¡Oh rostro santo, impreso como un sello en cada gesto de amor!:
Cristo, ten piedad

R/. Cristo, ten piedad

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del libro de las Lamentaciones 3, 1-2. 9.16

Yo soy el hombre que ha visto la aflicción bajo el látigo del furor. He sido llevado y se me ha hecho caminar en tinieblas y sin luz...

Se han cercado mis caminos con piedras sillares,
y se han torcido mis senderos...

Han sido quebrados mis dientes con guijarro,
he sido revolcado en la ceniza.

ACLAMACIONES

Jesús de Nazaret, convertido en infamia de los hombres, para ennoblecer todas las criaturas: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Jesús, servidor de la vida, abatido por los hombres, enaltecido por Dios: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús encuentra las mujeres de Jerusalén

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del Evangelio según san Lucas 23, 28-31

Jesús, volviéndose a ellas, dijo:

"Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! Entonces se pondrán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cubridnos! Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco, ¿qué se hará? ".

ACLAMACIONES

Señor Jesús, sabio y misericordioso, Verdad que guía a la vida:

Señor, ten piedad

R/. Señor, ten piedad

Señor Jesús, compasivo, tu presencia alivia las lágrimas en la hora de la prueba: Cristo, ten piedad..

R/. Cristo, ten piedad

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

NOVENA ESTACIÓN

Jesús cae por tercera vez

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del libro de las Lamentaciones 3, 27-32

Bueno es para el hombre soportar el yugo desde su juventud. Que se siente solitario y silencioso, cuando el Señor se lo impone; que ponga su boca en el polvo. ¡Quizá haya esperanza!

Que ofrezca la mejilla a quien lo hiere y que se harte de oprobios.

Porque no rechaza para siempre el Señor. Si llega a afligir, después se apiada según su inmenso amor.

ACLAMACIONES

Cristo Jesús, tú has gustado la amargura de la tierra para cambiar el gemido del dolor en canto de júbilo: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad

Cristo Jesús, que te has humillado en la carne para ennoblecer toda la creación: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

DÉCIMA ESTACIÓN

Jesús es despojado de sus vestiduras

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del Evangelio según san Marcos. 15, 24

Le crucifican y se reparten sus ropas,
echando a suertes a ver qué se llevaba cada uno.

ACLAMACIONES

Jesús, cuerpo santo, profanado una vez más, vive, para que podamos reparar: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad

Jesús, cuerpo ofrecido por amor, aún dividido en los miembros de tu Iglesia: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad

Todos:

Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

UNDÉCIMA ESTACIÓN

Jesús es clavado en la cruz

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del Evangelio según san Marcos 15, 25-27

Era la hora tercia cuando le crucificaron. Y estaba puesta la inscripción de la causa de su condena: "El Rey de los judíos".
Con él crucificaron a dos salteadores, uno a su derecha y otro a su izquierda.

ACLAMACIONES

Cristo, crucificado por el odio, hecho por el amor signo de contradicción y de paz: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Cristo, con su sangre derramada en la Cruz, ha rescatado al hombre, el mundo y el cosmos: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

DUODÉCIMA ESTACIÓN

Jesús muere en la Cruz

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del Evangelio según san Marcos 15, 33-34.37, 39

Llegada la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: "Eloí, Eloí, ¿lema sabactaní?", que quiere decir: "¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado? "

Y lanzando un fuerte grito, expiró. Al ver el centurión, que estaba frente a él, cómo había muerto, dijo: "Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios".

ACLAMACIONES

Hijo de Dios, acuérdate de nosotros en la hora suprema de la muerte: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Hijo del Padre, acuérdate de nosotros y renueva con tu Espíritu la faz de la tierra: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

DECIMOTERCERA ESTACIÓN

Jesús es bajado de la Cruz

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del Evangelio según san Marcos. 15, 42-43. 46

Y ya al atardecer fue José de Arimatea, miembro respetable del Sanedrín, que esperaba también el Reino de Dios [...] compró una sábana y descolgó a Jesús de la cruz.

ACLAMACIONES

Santa María, Madre de la inmensa piedad, contigo abrimos los brazos a la Vida y suplicantes imploramos: Señor, ten piedad. R/. Señor, ten piedad.

Santa María, Madre y asociada al del Redentor, en comunión contigo acogemos a Cristo y llenos de esperanza invocamos: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Todos: Dios te salve, María...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (Tres veces).

Canto

DECIMOCUARTA ESTACIÓN

Jesús es puesto en el sepulcro

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa Cruz, redimiste el mundo.

Del Evangelio según san Marcos. 15, 46-47

José de Arimatea lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca. Luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro.

María Magdalena y María la de José se fijaban dónde era puesto.

ACLAMACIONES

Señor Jesús, resurrección nuestra, en el sepulcro nuevo destruyes la muerte y das la vida: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Jesús, Señor, esperanza nuestra, tu cuerpo crucificado y resucitado es el nuevo árbol de la vida: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Todos: Padre nuestro...

V/. Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí (tres veces).

Canto



Final

Oremos: [Breve silencio]

Oh Dios, que por la Sangre Preciosa de tu Unigénito, santificaste el signo de la Cruz.

Concédenos, te suplicamos, que cuantos nos alegramos en la gloria de esa Cruz Santa podamos alegrarnos siempre de tu protección.

Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Por las intenciones del Santo Padre...

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

Canto:

¡VICTORIA! ¡TÚ REINARÁS!
¡OH CRUZ! ¡TÚ NOS SALVARÁS!

1. El Verbo en ti clavado,
muriendo nos rescató.
De ti, madero santo,
nos viene la salvación.

2. Extiende por el mundo
tu Reino de salvación.
Oh cruz, fecunda fuente
de vida y bendición.

3. Impere sobre el odio
tu Reino de caridad.
misión.

Alcancen las naciones
el gozo de la unidad.

4. Aumenta en nuestras almas
tu Reino de santidad.
El río de la gracia
apague la iniquidad.

5. La gloria por los siglos
a Cristo libertador.
Su cruz nos lleve al cielo,
la tierra de pro



«SIATE HUMILI, STATE BASSI»